

Periódico de Estudios Psicológicos

Ciencia, Filosofía y Religión

Comunicación con los Muertos

Con el surgimiento del Espiritismo codificado por Allan Kardec se inauguró el momento más importante de la vida planetaria: ¡Los "muertos" desmitificaron la muerte! A partir de entonces, no cesaron nunca de comunicarse, revelando detalles de sus vidas inmortales mientras estaban encarnados y de la vida postmortem, sin solución de continuidad. Ya no más lamentaríamos la pérdida de los seres queridos, no más temeríamos morir porque, en verdad, morir sig-

nificaría *volver a casa*. Y, lo más importante, corroboraron el evento de mayor significancia para las enseñanzas de Jesús – su propia resurrección, explicada de la manera más natural posible, con base en las leyes divinas, naturalísimas, evidenciando Su mayor enseñanza: la vida prosigue en otras dimensiones. No es que esto fuese desconocido; veamos sino la investigación de Ernesto Bozzano, en *Pueblos Primitivos y Manifestaciones Supranormales*, y *El Espíritu y el Tiempo*, de José Herculano Pires, con base en John Murphy en *The Origins and History of Religions*, que tuvimos la satisfacción de traducir para el idioma inglés hace algunos años. En Platón (Íon y Timeo), encontramos al filósofo abordando la temática mediúmnica. En Grecia, floreció la mediumnidad profética en el grandioso Oráculo de Delfos. Es en la Antigüedad Clásica el momento en que la comunicación entre vivos y muertos se daba de forma constante e ininterrum-

pida. El Antiguo y el Nuevo Testamento son libros mediúmnicos, en los cuales los Espíri-

“A cada año que pasa, los hechos se multiplican, los testigos se acumulan, la exis-



tus orientadores de las comunidades allí citadas se hacen presentes en todos los momentos necesarios. La mediumnidad está presente en la transfiguración de Jesús en el Monte Tabor, cuando Elías y Moisés se manifiestan a los ojos sorprendidos de Pedro, Juan y Tiago (Lc.9:28).

Con el Espiritismo, es Jesús de Nazaret quien vuelve a dialogar con nosotros, desmitificando, pleno y grandioso en su misión de conducir la Humanidad, a la plenitud de sí misma. Es la verdadera religiosidad que resurge a nuestros corazones, ansiosos por la paz, y a nuestra razón, ávida por la fe – fe que cuestiona, que busca, que encuentra, que nos deja plenos.

Sonia Theodoro da Silva es autora del Proyecto Estudios Filosóficos Espíritas, colabora en las Casas André Luiz, vive en São Paulo, Brasil.



tencia del mundo de los Espíritus se afirma con autoridad y prestigio crecientes. Desde mediados de siglo hasta ahora el estudio del alma pasó del dominio de la Metafísica y de la concepción puramente abstracta al de la experiencia y la observación.

La vida se revela bajo doble aspecto: físico y suprafísico. El hombre participa de dos modos de existencia. Por su cuerpo físico pertenece al mundo visible; por su cuerpo fluido al mundo invisible. Esos dos cuerpos coexisten en él durante la vida. La muerte es su separación.

Por encima de nuestra Humanidad material late una Humanidad invisible que comprende los seres que vivieron en la Tierra y que se despojaron de sus vestiduras de carne. Además de los vivos, encarnados en cuerpo mortal, los supervividos prosiguen, en el Espacio, la existencia libre del Espíritu.”

*En lo Invisible
Léon Denis*

Mediumnidad - el nuevo sentido de los seres humanos

El ser humano, encarnado o desencarnado, posee la facultad de comunicarse con otros que están en diferentes dimensiones gracias a la mediumnidad, una de las innumerables facultades del periespíritu. Su utilización viene siendo más común en los medios religiosos y místicos, visando a la trascendencia y ensanchando la conciencia humana. Esa restricción de uso dificulta la popularización de la percepción de la mediumnidad como facultad inherente a todo ser humano, tal su sacralización. Así sucedió con la Biblia, que siendo inicialmente de lectura restringida a los iniciados y sacerdotes, pasó a ser accesible a todos, lo que la

tornó universalmente conocida. Sin que la diseminemos como una facultad natural humana, inhibiendo su utilidad en la vida práctica, difícilmente será conocida y practicada por todos. ¿Cómo utilizarla en la vida práctica en actitudes rutinarias comunes? Antes de eso, es preciso ampliar el conocimiento a su respecto.

¿Es la mediumnidad una facultad que permite la comunicación con los espíritus desencarnados o incluye también la simple percepción del ambiente espiritual (como en el caso de la percepción de los paisajes espirituales por la videntes)? En este último caso, podemos considerar que se presta a las intuiciones mediúnicas, sin que, necesariamente, incluya la participación directa de los espíritus desencarnados.

Para que ésta facultad sea utilizada por todos, en las más diversas situaciones de la vida, requiere que entendamos que todas las facultades psicológicas son derivadas de la mediumnidad. Su diseminación debe contener un uso más amplio de lo que actualmente se da. El hábito de escoger un día en la semana para la práctica del llamado Evangelio en el Hogar, puede extenderse para el

contacto mediúmico con la dimensión espiritual. Éste contacto sería hecho semanalmente, o con frecuencia mayor, para captar aquella dimensión, buscando un convivir saludable entre los dos mundos. En aquel momento, espíritus más próximos de la familia, conocidos por las afinidades anteriores, po-



drían participar de la dinámica doméstica, enviando mensajes de esclarecimiento y de consuelo. Por otro lado, los espíritus desencarnados serían actualizados al respeto de los procesos familiares de los cuales están alejados desde que desencarnaron. En el trabajo, la participación de los espíritus podría ser útil en la medida en que la relación con los encarnados sirviese para el cambio mutuo, para el perfeccionamiento de prácticas e investigaciones buscando el desenvolvimiento social y tecnológico. La mediumnidad tendría entonces un nuevo sentido de amplio e irrestricto uso.

Adenauer Novaes es Psicólogo Clínico, uno de los directores de la Fundação Lar Harmonia, Salvador - BA, vive en Brasil.



Mediumnidad y Vida

La mediumnidad siempre estuvo presente en la historia de la Humanidad. Los espíritus, en todos los tiempos, se comunicaron con los seres humanos, atestiguando la inmortalidad del alma.

Hablar sobre la mediumnidad es una oportunidad de aprender algo más sobre la Vida, porque la mediumnidad está en la vida del hombre en todos los momentos. Es la capacidad que él tiene de entrar en contacto con otras conciencias, sea encarnadas o desencarnadas.

Quien se perfecciona en el cultivo de la mediumnidad amplía su sensibilidad, y su percepción psíquica, observando de modo diferente todo aquel que lo rodea. Comprende que todo está interconectado cuando, por falta de competencia del individuo, la realidad percibida trae dificultades al ser administradas, una vez que puede captar las vibraciones ambientales, tener acceso al mundo de los pensamientos, registrar los sentimientos que emanan de los otros seres.

Fundamental al buen médium es desenvolver la conciencia de sí mismo o trascendencia del ego para poder diferenciar las experiencias perturbadoras del perfeccionamiento. Estudiar y ejercitar diariamente la mediumnidad es, antes de todo, un proceso de autoconciencia, un análisis interno acogedor; es dilatar la percepción del Yo profundo, optando por la verticalidad de la Vida.

Quien entiende la mediumnidad como siendo ésta una capacidad psíquica estará dando un paso considerable para transformarse en un agente de equilibrio, en una realidad cuántica, con posibilidad de realizaciones nobles y felices, por tanto, profundos.

La mediumnidad es siempre un instrumento de espiritualización del ser humano al servicio de la integración de las leyes de Amor en sincronía con la Conciencia Universal.

Evanise M Zwirtes es Coordinadora del The Spiritist Psychological Society, Psicoterapeuta, vive en Londres - UK.

Expediente

Periodistas

João Batista Cabral - Mtb nº 625

Edición

Evanise M Zwirtes

Colaboración

Adenauer Novaes
 Maria Angélica de Mattos
 Maria Novelli
 Cricieli Zanescio
 Christina Renner
 Maria Madalena Bonsaver
 Lenéa Bonsaver
 Valle García Bermejo
 Nicola Paolo Colameo
 Sophie Giusti

Reportage

Sonia Theodoro da Silva
 Adenauer Novaes
 Evanise M Zwirtes
 Ana Cecília Rosa
 Cláudio Sinoti

Design Gráfico

Kelley Cristina Alves

Impresión

Brasil Graphics and Media Services Ltd.
 Ejemplares: 2500 ejemplares

Reuniones de Estudios em los

Domingos - 05.45pm - 09.00pm

Lunes - 07.00pm - 09.00pm

Miércoles - 07.00pm - 09.30pm

(Em Português)

BISHOP CREIGHTON HOUSE

378, Lillie Road - SW6 7PH

Informaciones: 0207 371 1730

spiritist.psychologicalsociety@virgin.net

www.spiritistps.org

Registered Charity Nº 1137238

Registered Company Nº 07280490

Exteriorización de la Sensibilidad

La mediumnidad, exteriorización de la sensibilidad del Espíritu encarnado, es patrimonio de todas las criaturas. Es una fuerza neutra, tal cual la electricidad, no siendo ni buena ni mala en sí, pero subordinada a la elección del Espíritu inmortal, que la transmite según las concepciones que le caracterizan su modo de ser. De esta forma, puede ser fuente del perfeccionamiento o perturbación de la individualidad, va depender de la dirección que se le de.

La mediumnidad no se presta apenas al intercambio con el mundo espiritual.

León Denis, en el libro *En lo invisible*, compara la mediumnidad a "una delicada flor que, para desabrochar, necesita de acoradas precauciones y asiduos cuidados", exigiendo el ejercicio disciplinado de la paciencia, altas aspiraciones y sentimientos nobles. Acrecientan estas virtudes, el estudio sistemático de su mecanismo de manifestación, traído por el Espiritismo a través de las experimentaciones mediúmnicas catalogadas en las obras de Allan Kardec.

El proceso de entendimiento de la mediumnidad se inicia en la comprensión de su finalidad. Emmanuel, en *Miés de los Médiums*, define la mediumnidad de forma bien simplista, como siendo "recurso de trabajo como cualquier otro que se destine a la edificación", con el "deseo de servicio y perfeccionamiento, rescate y solución", con el objetivo de "edificar el consuelo y la instrucción entre los hombres". Es, por lo tanto, instrumento del Señor por lo cual el médium se transforma y se dignifica, instruye y consuela.

Ana Cecília Rosa es Médica Pediatra, miembro del Centro Espírita Allan Kardec, Campinas - SP, residente no Brasil.

Mediumnidad en las Relaciones Interpersonales

Sin que la gran mayoría se de cuenta, las relaciones interpersonales son cercadas de testigos invisibles que no solamente nos ven si no que interactúan en nuestras acciones, gestos, palabras y pensamientos (ver Cuestión 459 de *El Libro de los Espíritus*). Es que la mediumnidad, por ser una facultad del espíritu, revestida de células y estructuras

dades, acostumbran actuar de forma sombría en nuestras vidas lo que, la mayoría de las veces, provoca grandes problemas. Los procesos obsesivos son un buen ejemplo de eso, cuando entidades en desequilibrio se aprovechan de la ignorancia e inconstancia de sus "víctimas", generando, entre otras consecuencias, graves crisis en las relaciones.

No obstante, cuando mantenemos una vida saludable, y en la constante búsqueda del perfeccionamiento, en todos los sentidos y cuando nuestras creencias nos proporcionan conocer y trabajar las facultades del Espíritu inmortal que somos, es natural que las entidades vinculadas al progreso y al bien general tengan más

facilidades en asesorarnos, impulsando nuestra jornada evolutiva.

Ciertamente, cuando el número de los que buscan esa última condición vaya ampliándose, llegará el día en que no solamente "veremos personas muertas" de forma mucho más intensa, sin vergüenza, culpa o miedo de decir eso, pues con ellas trabajaremos en un intercambio profundo y valioso, conquistando la verdadera condición de "Ser Social".

Cláudio Sinoti es Psicólogo, miembro del Centro Espírita Camino de la Redención & Mansión del Camino, Salvador-BA, residente en Brasil.

"Es destino del hombre desenvolver sus fuerzas, edificar él mismo su inteligencia y su conciencia."



específicas para manifestación en el cuerpo, se revela en todas las instancias de la vida, facultando que las relaciones se extiendan para además de las percepciones conscientes.

Muchos deben acordarse de una de las escenas de la película "El Sexto Sentido", en el momento en que el niño Cole Sear (Haley Joel) declara al psicoterapeuta desencarnado (interpretado por Bruce Willis) su condición de médium - "I see dead people". Percibimos toda su angustia en no saber lidiar - por no haber sido orientado para tal - con la mediumnidad ostensiva, que generaba crisis en todos los ambientes de su vida social. No encontrando en la familia y en las instituciones la preparación adecuada, se queda a merced de entidades perturbadoras.

Ocurre que, cuando las fuerzas naturales del alma no encuentran un ego estructurado, consciente de sus posibilidades y potenciali-

Intuición, Mediumnidad del Futuro

Al abordar intuición y mediumnidad del futuro, considerando la inmortalidad del alma, inicialmente traemos al pensamiento de algunos científicos, tales como el físico-matemático Albert Einstein cuando dijo que "no existe ningún camino lógico para el descubrimiento de las leyes del Universo – el único camino es la intuición", y del matemático Henry Poincaré al afirmar que es "por intuición que descubrimos y por la lógica que probamos".

La intuición, según Carl G. Jung, es una función natural del ser humano como es el pensamiento, el sentimiento y la sensación. Mientras la sensación se basa en los sentidos, la intuición capta aquel

que no está presente; es la percepción a través del inconsciente. Para el filósofo Emerson, "intuición es una sabiduría interior que se expresa y orienta por sí misma." El psicólogo Eugene Sadler-Smith, maestro en la Universidad de Surrey, en Inglaterra, dijo que la intuición funciona como resultado de un proceso mental



realizado bajo un nivel de la conciencia. Es una forma de captar informaciones sin recurrir a los métodos del raciocinio y de la lógica.

Platón fundamenta la intuición en la preexistencia (reencarnaciones anteriores) y, según la síntesis traída por Adolfo Bezerra de Menezes, en *La Locura Bajo Nuevo Prisma*, "antes de llegar a ésta vida, ya tuvimos otras, y en el tiempo intermedio, que pasamos en el mundo de los Espíritus, adquirimos el conocimiento de las grandezas a las que somos destinados; donde esa *reminiscencia*, a la que llamamos intuición de un futuro, que mal entreveemos, envueltos en el velo de la carne".

En *El Libro de los Espíritus*, cuestión 621, encontramos — ¿Donde está escrita la ley de Dios? "En la conciencia". Somos portadores de los gérmenes latentes de esta ley, en desenvolvimiento en el decorrer de la evolución, bien como de su conocimiento, aprehendido hasta el presente con posibilidad de integrarlo en nuestra vivencia objetiva y subjetiva.

Comprendiendo que todos somos médiums, siendo la mediumnidad la capacidad de comunicación entre la realidad física y espiritual, con el despertar de la conciencia, el individuo puede atesorar directamente el conocimiento universal. Joanna de Ángelis, en *Jesús y el Evangelio – À la luz de la psicología profunda*, se refiere a la intuición como siendo "la comunicación directa con el Pensamiento Universal", disponible a todos.

Así preguntamos: ¿Cómo desenvolver la intuición para el ejercicio de la mediumnidad del futuro? Emmanuel en *El Consolador*, cuestión 122, enseña que "el campo del estudio perseverante, con el esfuerzo sincero es la meditación sana, es el gran vehículo de amplitud de la intuición, en todos sus aspectos".

Relevante es también considerar que, para el desenvolvimiento de la intuición, es fundamental el desenvolvimiento emocional, esto es, la capacidad de amar incondicionalmente. El autoconocimiento favorece ese proceso, que es indispensable para la asimilación de la Verdad. Vale recordar *Proverbios 4:23* – "sobre todo lo que debes guardar, guarda tu corazón, porque de él proceden las fuentes de la vida."

La mediumnidad del futuro discurre de un intercambio amoroso y sabio entre todos los seres de la creación, expresando alegría de vivir, armonía relacional, pues "en Dios vivimos, existimos y nos movemos". Pablo At 17:28.

Evanise M Zwirtes